

GIRO CULTURAL EN GEOGRAFÍA:
DIÁSPORA Y GEOGRAFÍA EN *LA EMPERATRIZ DE MIS SUEÑOS*
DE OSCAR HIJUELOS

CULTURAL TURN IN GEOGRAPHY:
DIASPORE AND GEOGRAPHY IN *THE EMPRESS OF MY DREAMS* BY OSCAR HIJUELOS

DANIEL ACHÉ ACHÉ

RESUMEN

Identificar elementos teóricos sobre la diáspora y la geografía en la novela *La Emperatriz de mis sueños* de Oscar Hijuelos (2001) es el propósito y alcance de este trabajo. Se hace una revisión de conceptos claves de la nueva geografía cultural o giro cultural en geografía expresados en forma de narraciones y diálogos de personajes de la novela. Se reconocen elementos de la percepción y sensibilidad en geografía y espacio vivido de la geografía humanística y los imaginarios geográficos de las geografías postmodernas, al igual que nociones de los estudios culturales como la diáspora. Se destacan aportes sobre el giro cultural en geografía en autores tales como Edward Soja, Nigel Thrift, Derek Gregory y en América Latina y el Caribe Daniel Hiernaux, Milton Santos, Pedro Cunill Grau y Germán Wetstein. El giro cultural en geografía, o nueva geografía cultural, permite un empalme entre literatura y geografía, encuentro que enriquece a la geografía por cuanto la llena de contenidos distintos a los tradicionales. Estos nuevos giros permiten comprender, desde otras perspectivas, realidades territoriales y socioespaciales, expresadas por medio de narraciones y diálogos de personajes, como ha sido la idea central de este trabajo.

Palabras clave: Geografía, Giro cultural, diáspora, percepción, espacio vivido.

ABSTRACT

Identify theoretical elements of the diaspora and geography in the novel *The Empress of my dreams* by Oscar Hijuelos (2001) is the purpose and scope of this work. It is doing a review of key concepts of the new cultural geography or cultural turn in geography expressed in the form of narratives and dialogues of characters in the novel. Theoretical contents of perception, sensitivity in geography and space lived in humanistic geography and imaginary recognized in the postmodern geographies, like notions of cultural studies and the diaspora. Contributions on the cultural turn in geography stand authors such as Edward Soja, Nigel Thrift, Derek Gregory and scale in Latin America and the Caribbean Daniel Hiernaux, Milton Santos, Pedro Cunill Grau and German Wetstein. The cultural turn in geography or new cultural geography, allows connection between literature and geography, encounter that enriches the geography in that fills it in different traditional contents. These new twists allow to understand, from other perspectives, territorial realities and socio-spatial, expressed through narratives and dialogues of characters, as it has been the central idea of this work.

Key Words: Geography, cultural turn, diaspora, perception, lived space

INTRODUCCIÓN

Combinando frases de Ciro Alegría y Marshall McLuhan se construye la siguiente reflexión *de un mundo ancho y ajeno sobrevino una aldea global*.

La sociedad contemporánea se caracteriza por su interacción, es decir, con la facilidad con que flujos de información, de capital o de personas se mueven de manera desigual, eso sí, a lo largo y ancho del planeta, de tal modo, que el espacio, antes considerado o circunscrito por las fronteras nacionales, se disuelve y difumina, dando lugar a nuevas formas de relaciones sociales y culturales, como son los campos sociales transnacionales. La diáspora es una de las manifestaciones socioespaciales de esas nuevas realidades.

El presente trabajo tiene como propósito y alcance identificar elementos diaspóricos en la novela *La emperatriz de mis sueños* e interpretarlos a partir de principios de percepción y sensibilidad en geografía y el espacio vivido, conceptos fundamentales de geografía humanística, y de los desarrollos ulteriores a las geografías postmodernas como la geografía de los imaginarios geográficos y los giros cultural y biográfico en geografía.

La identificación de los elementos diaspóricos en la novela referida se sustenta en los conceptos de diáspora en Cohen (1997). Al respecto, con la interpretación de esos principios teóricos, Sorj (2007) ensaya una noción de diáspora que se empleará en este trabajo:

Con todo, el libro de Robin Cohen es el más sistemático dentro de la línea de definición de una diáspora que toma como referencia los procesos históricos. Según el autor, las características comunes que definen una diáspora son:

- 1. Dispersión de una tierra natal original, frecuentemente en forma traumática, a una o más regiones extranjeras.*
- 2. Alternativamente, la expansión desde una tierra natal en busca de trabajo, de emprendimientos comerciales, o ambiciones coloniales.*
- 3. Una memoria colectiva y mito sobre la tierra natal de su localización, historia y realizaciones.*
- 4. La idealización de una tierra ancestral putativa con un compromiso colectivo de restauración, seguridad, prosperidad, cultivo e incluso su recreación.*
- 5. El desarrollo de un movimiento de retorno que recibe aprobación colectiva.*
- 6. Una fuerte conciencia grupal sustentada sobre un largo período de tiempo y basada en un sentido de diferencia, una historia común y la creencia de un destino común.*

7. Una relación problemática o no con las sociedades huéspedes, sugiriendo una falta de aceptación por lo menos o la posibilidad que el grupo pueda sufrir una nueva calamidad.

8. Un sentido de empatía y solidaridad con miembros de la misma colectividad.

9. La posibilidad de una vida enriquecedora, distintivamente reactiva, en los países huéspedes con la tolerancia del pluralismo.

La novela de Hijuelos nos presenta una narrativa donde Lydia España, una emigrante cubana, llega a la megalópolis de New York aventada por su padre, a causa de prejuicios por amores que él considera indignos de su estatus de alto funcionario de un pueblo de provincias, y la convierte en una desplazada forzada. Lleva una nueva vida colmada de limitaciones, como la chica de limpieza para familias acaudaladas. Fantasea con alcanzar un estatus dentro del llamado sueño americano, que tanto oyó hablar en su Cuba natal. Se casa con Raúl, también emigrante cubano, asido a una geografía de la nostalgia, que lo arroja a una vida al margen, salpicada de juergas, alcohol y cigarros que le provoca una muerte temprana. Ambos forman la primera generación de la diáspora. Sus hijos, Alicia y Rico España, segunda generación de la diáspora, se integran a la sociedad norteamericana, y en ellos, Lydia, ve materializado el “American way life” que tanto acarició.

Los vínculos que las dos generaciones de personajes de la novela mantienen con el lugar de origen y su capacidad de transformación en la sociedad de destino, son los elementos a relacionar con los principios de geografía humanística y geografías postmodernas. Al finalizar el trabajo, se pretende dejar claro que en el contexto de la novela *La emperatriz de mis sueños* es posible identificar características de la geografía de la diáspora, como parte de los estudios culturales en geografía. En geografía, se encuentran elementos para el análisis de los estudios culturales desde una perspectiva espacial, el llamado giro cultural en geografía o nueva geografía cultural. Entre otros autores, en geografía, es posible reconocer elementos de los estudios culturales en:

- Lefebvre (2013). Específicamente en sus planteamientos se consiguen referentes teóricos sobre el giro cultural en geografía, concretamente el papel de la cotidianidad en la configuración del territorio.
- Thrift (2008). Con su teoría no relacional del espacio geográfico, sustentada en las geografías de lo vivido, el papel del mundo cognitivo en la acción del hombre sobre el medio, y el rol de la sensibilidad y el lenguaje en la producción y reproducción del territorio.

- Soja (1996). Espacios de representación o geografías de los imaginarios asociados a la territorialización subjetiva, a las geografías de la percepción y sensibilidad y a las geografías biográficas.
- Gregory (1994). Analizar los imaginarios geográficos es su interés focal, se nutren de las cosmovisiones coloniales, del opresor, del pensamiento del norte, y apoyan la cosmovisión en los territorios periféricos con claros efectos en el ensamblaje institucional, ordenación y equipamiento territoriales.
- En América Latina y el Caribe: Hiernaux (2012) los imaginarios sociales para entender el funcionamiento de la ciudad. Wetstein (2011) giro cultural de la geografía hacia la literatura, reconstrucción del territorio a partir de memorias y vivencias. Cunill Grau (2004) la visión del territorio a partir de los imaginarios, desde la sensibilidad; Santos (2000) el paisaje es un conjunto heterogéneo de formas naturales y artificiales, está formado por fracciones de ambas, ya sea en cuanto al tamaño, volumen, utilidad, colores, olores, sabores, sonidos o por cualquier otro criterio. Se aprehende con los métodos materiales y además por medio de la percepción, sensibilidad y espacio vivido.

METODOLOGÍA EMPLEADA

El presente trabajo se realiza a partir de una revisión bibliográfica de documentos que relatan el empalme entre literatura y geografía desde nociones de los estudios culturales como lo es la diáspora. Se persigue identificar elementos sobre la diáspora y la geografía en la novela *La emperatriz de mis sueños* de Oscar Hijuelos. Junto a los elementos diaspóricos que permiten hablar sobre una geografía de la diáspora, se identifican principios de las geografías humanística y postmodernas como son la percepción y sensibilidad en geografía, el espacio vivido y geografía de los imaginarios contenidos en las narraciones y diálogos de personajes de la novela referida.

RESULTADO Y DISCUSIÓN

Identificar el enganche entre literatura y geografía a partir de los estudios culturales, y específicamente desde el principio de diáspora, desarrollado en las humanidades y ciencias sociales, y las nociones de percepción y sensibilidad en geografía, espacio vivido y geografía de los imaginarios, desarrollados en las geografías humanística y postmodernas respectivamente. Ese reconocimiento teórico se alcanza a partir de la extracción de los principios referidos en las narraciones y diálogos de personajes de la novela *La emperatriz de mis sueños*.

LA DIÁSPORA COMO TEMÁTICA EN LA EMPERATRIZ DE MIS SUEÑOS, DESDE UNA PERSPECTIVA GEOGRÁFICA

La temática de la novela se centra en la experiencia de unos emigrados del Caribe, cuya vida cotidiana se ve asaltada por sentimientos de desarraigo, recuerdos de su vida en el Caribe, nostalgia y melancolía por haber abandonado el territorio vivido, de sus percepciones, sensibilidades y su recreación a partir de imaginarios. Junto a su identidad con los miembros de su misma colectividad, comparten crecientemente afinidad con la comunidad del territorio de acogida.

Los personajes principales son: Lydia, al abandonar su Cuba natal, obligada a marcharse del país por su padre, tras dejarse seducir por un hombre, se ve de pronto aventada a una megalópolis como New York, y debe emprender faenas de trabajadora doméstica, de señora de limpieza. Ha sido una privilegiada en Cuba, cercana al círculo de poder de provincias. Una vida material con medios económicos alimenta su percepción, sensibilidad e imaginarios, y lejos de las vidas apremiantes de las mayorías de la sociedad a la que pertenece. Se casa en New York, con un tarambana con quien no se identifica del todo, aún prevalece el provenir de una familia aristocrática, de un pueblo de provincias, de un paisaje bucólico, en fin, de una geografía dominada por ambientes rurales que colisiona con su nueva vida en una gran urbe. Raúl, su esposo, un humilde camarero deja ex-cónyuge e hijos en Cuba, el desarraigo lo lanza a la juerga, el beber y fumar, a pesar de su enfermedad del corazón, en una megalópolis, que le es casi inabarcable; se casa con Lydia a quien conoce en el Bronx. Sus hijos, Rico y Alicia, viven vidas disímiles en permanente roce y visión contrapuesta con la de la madre, en condición de hibridez cultural como segunda generación de la diáspora. Los Osprey, familia de la clase media alta donde trabaja Lydia en labores de limpieza, representan el estereotipo de su vida en Cuba, sus sueños sobre la familia ideal para su existencia y la de sus hijos.

El ambiente: Se desenvuelve entre un paisaje de un vecindario obrero donde habitan Lydia y su familia y su entorno de amistades, y un barrio de la clase media alta donde labora, ambos en New York. El medio social refleja dos realidades: La percepción de la diáspora, con su desarraigo, nostalgias, melancolías y recuerdos; problemas sociales asociados a la pobreza y conflictos propios de un barrio pobre de esa gran urbe, una geografía poblada de pleitos, drogas, bandas, prostitución y otras miserias humanas, por un lado, y el mundo del norteamericano exitoso y triunfador, por el otro. Expresa, además, un elemento de la geografía de la población como lo es la movilidad social, a pesar de las diferencias y tensiones entre los diametralmente opuestos medios sociales, una geografía de las desigualdades.

Lydia es arrancada violentamente de su entorno familiar, amistades, percepciones y sensibilidades espaciales, su espacio vivido, en fin, de una geografía que le era entrañable. Es exiliada en un mundo que no entiende, un mundo extraño, donde sus parámetros sociales y espaciales se ven desdibujados, a consecuencia que se le ha variado la escala geográfica, de un mundo asociado a vivencias de lo local, de ambiente pueblerino, medio rural, de repente, afronta una nueva circunstancia, en una megalópolis, ciudad de ambiente cosmopolita, con menos prejuicios y fuertemente conectada a experiencias de lo global.

Raúl, su esposo, emigrado cubano también, comparte su vida con Lydia y sus dos hijos, y tiene una segunda familia que atender en la isla, «*el muy bribón*» (p. 11), sumido en un mundo dominado por la geografía de la nostalgia, la melancolía le lleva a la desesperanza que matiza con la juerga, bebida y tabaco, como afirma el narrador (p. 11): *había birlado tantas cervezas y fumado tantos cigarrillos, que su corazón estuvo a punto de reventar*. Igualmente, para atenuar la melancolía se refugia en la oración, pero no en el rezo del creyente, en el fondo pensaba que dicha actitud era vergonzosa ante los ojos de los demás, especialmente de Lydia, su esposa, era una plegaria que de alguna forma le conectaba con la geografía dejada atrás, sus espacios vividos; como en aquella oportunidad, cuando oraba frente a la muerte, según el narrador (p. 277): *De rodillas hubiera jurado que la habitación empezaba a llenarse de un aroma de flores –como de un campo de flores silvestres en Cuba*.

Rico y Alicia, hijos de Lydia y Raúl, una segunda generación de la diáspora, sus percepciones, espacios vividos, sus geografías, son apreciados con sensibilidades que muestran hibridez cultural, tan lejos de la bucólica cubanidad que le transmiten sus padres, y tan cerca de Park Avenue, Madinson Avenue, Bronx, Brooklyn, Harlem, Manhattan, Broadway

Lydia se enfrenta a nuevas formas de identidad geográfica

El grupo humano en su accionar establece estrechas relaciones espaciales a partir de lazos familiares y afinidades, laborales, institucionales, con su medio y entorno. En ese sentido, Capel señala (1973):

El papel decisivo de la percepción humana en la formación de una imagen del medio real, la cual, y no éste, es la que influye directamente sobre su comportamiento.

Ese es el elemento conceptual que permite identificar la experiencia vivida por Lydia en su Cuba natal antes de 1947. El narrador (p. 12) afirma que

Antes de llegar a New York había sido la niña mimada y casi inasequible de un hombre de negocios que era alcalde de su ciudad de provincias, en Cuba, junto al mar. En aquel entonces ella tenía a disposición criadas y sirvientes, y no dedicaba muchos pensamientos a la idea del trabajo o los sufrimientos ajenos.

La cosmovisión geográfica de Lydia en Cuba corresponde a una persona cuya vida se desenvuelve en una cabecera de municipio de provincias en la Cuba de la década de 1940, es decir, un medio geográfico a mitad de camino entre lo campestre y apacible y lo urbano y agitado. Su comportamiento, de acuerdo a las premisas de la geografía de la percepción, influyó directamente en la imagen que se hizo Lydia sobre su entorno social y natural, sobre el espacio vivido.

Esa percepción de su entorno, que integra sus imaginarios paisajísticos y mapa mental, muy pronto va a ser impactado violentamente por decisiones drásticas de los padres. El narrador nos señala (p. 12):

Pero eso fue antes de que su familia, en un arrebató injusto de cólera casi bíblica, la hubiese expulsado de su seno y ella se hubiera hallado desamparada ante un mundo indiferente.

Ese desamparo ante un mundo indiferente tiene dos orígenes. La separación forzosa del seno familiar le balda su cerebro con una herida síquica. De acuerdo al narrador (p. 56):

Especialmente había sido dura la despedida de su madre, que amaba a Lydia y había rezado a Dios para que su hija pudiera permanecer en casa con su familia y para que remitiese la cólera del padre y nada malo le aconteciese a ella.

A parte de ese dolor producto de la separación, interesa destacar la otra fachada de ese padecer, expresado en el encontronazo con otro entorno social, cultural y geográfico, que descoloca a Lydia territorialmente, los puntos cardinales de su mapa mental fueron movidos, desdibuja su georeferenciación, e inicia así la construcción de una nueva cartografía mental, debe enriquecer su imaginario con otras geografías. Lydia se encontró sola en Manhattan, Bronx, Brooklyn y otros paisajes. De acuerdo a Lindes (2004):

Toda persona que emigra lleva consigo la identidad de una comunidad, de un pueblo, de un linaje o grupo humano en el que fue criada y educada y de la que

se apropia en similar medida en que estos se apropian de ella. El concepto de identidad abarca distintas y contradictorias realidades, un laberinto en el que se enterraman y anudan vivencias e ideas desarrolladas y determinadas por un hábitat o marco ecológico impregnado de colores, olores, sabores, luces, sonidos o silencios, de animales y paisajes y un largo etcétera que ayuda al hombre a crear sus símbolos, mitos, liturgias, rituales, modos de reír y llorar, maneras de ser y adornarse.

El nuevo paisaje al que se enfrenta Lydia es el barrio neoyorquino de Bronx, ubicado en la antípoda de su geografía vivida en su lugar de origen, con una historia nacida de la acumulación de experiencias y de percepciones anteriores, influidos por la vida social de abolengo en una capital de provincias en la Cuba de la década de 1940. Bajo esta visión descrita, retomando y readaptando a Cunill Grau (2004), *el choque sensual de la mirada impone todo el vigor de la magnificencia del verdear del paisaje natural, mostrando árboles y follajes, con plenitud de color verde.* A esta visión tropical que sintetiza sus entornos, se le agrega la perspectiva que da el vivir «*junto al mar*», un mar de encanto tropical. La escala de sus percepciones geográficas corresponde a un lugar que es cabecera municipal en la provincia cubana. La nueva realidad espacial que afronta, corresponde a una escala de aglomeración metropolitana o megalópolis, donde las relaciones espaciales, sociales y culturales son de signos diametralmente distintos, muy bien recogidos en Marley (1973): *Tiene que haber un lugar para mí ¡Sí! En esta jungla de concreto. Dije, para qué lloras por mí, ¡a-ay! Jungla de concreto, ¡ah, no me dejarás en paz!* Esta nueva experiencia sensitiva a la cual se circunscribe, literalmente choca con ella y difícilmente es aprehendida con las herramientas conceptuales y bagajes de sus experiencias vividas en su Cuba provincial, junto al mar, con sus bucólicos paisajes. El paisaje urbano que le envuelve, de acuerdo al narrador (p. 11-13):

Estaba situado en una manzana de viviendas de un vecindario obrero, no muy lejos de la calle ciento veinticinco y Broadway [...] No tenía nada que ver con el dinero: en aquella zona de la ciudad había poca gente que lo tuviera [...] Pero ella distinguía entre las personas sin dinero que poseían clase y finura y las que no tenían tales cosas. Luego por el contrario, estaba la gente baja- los borrachos callejeros, los gangsters irlandeses [...] los drogadictos, los locos que gritaban y organizaban fiestas durante toda la noche, rompían botellas en las calles y tiraban basura por las ventanas-, una compañía de la que Lydia, de muy buena gana hubiera prescindido. Pero formaban parte de su mundo.

Junto al desarraigo propio del emigrado se agrega la percepción de la realidad geográfica ajena y contrastante con sus valores, que conjugados en Lydia, la inclinan hacia un comportamiento que es considerado por la gente del vecindario como un poco distante y altanero. Se refugia frecuentemente en sentimientos de añoranza, se asila en la construcción y reconstrucción de una geografía de la nostalgia, y en una especie de tedio que la lleva a percibir que no está rodeada de semejantes, una especie de exilio inexorable, la asalta la melancolía. Esa presencia de ánimo le lleva usualmente a expresiones donde se refleja de manera diáfana su percepción geográfica (p.12.) ¿Cómo una mujer de mis orígenes ha acabado haciendo esto?.

El ambiente de su trabajo le permite a Lydia establecer nuevas relaciones sociales, culturales y espaciales. Su oficio de mujer de limpieza de barrios de clase media alta le permite codearse con personas de negocios o profesionales que le inspiran sueños de pertenecer a esos estamentos sociales exclusivos. Lugares como Riverside Drive, First Avenue, West End Avenue, Delancey Street y Central Park West, son lugares que le sirven de distensión de ese desarraigo que le evoca el paisaje donde vive. Ese ambiente de aires aristocráticos, de majestuosas edificaciones, inmensas fachadas ornamentales, porteros con guantes blancos, pisos de mármol, ornamentos de hojas doradas, en fin, una percepción geográfica codificada en símbolos y signos de ostentación, llevan al narrador (p. 42) a precisar que *obraban sobre su psique como una emanación casi sobrenatural*.

El codearse con ese paisaje incide en su percepción social y espacial, a tal grado, que de acuerdo al narrador (p. 45) al dirigirse a su ambiente de trabajo:

Redobla el esmero de su indumentaria. Bien peinada, con los zapatos lustrosos, un vestido elegante, se ponía unos pendientes discretos, un collar de perlas y carmín de tono apagado. Se prendía un clavel en el cuello del abrigo y se rociaba con un perfume la cara y el cuello.

No obstante, a este arrebato de éxtasis le suceden sentimientos de melancolía, y esa contradicción existencial influye decisivamente en su percepción geográfica del espacio donde se desencadena su nueva vida cotidiana. Como por ejemplo, de acuerdo al narrador (p. 247):

Cuando salió de la estación Lexington avenue, el sol no brillaba como una bandeja recién lavada o un suelo resplandeciente, sino que estaba suspendido en el cielo como una fregona escurrida, o como el trapo retorcido de un corazón enfermo, triste y abatido. Por la avenida pasaban coches como zapatos sucios y la expresión en la cara de algunos transeúntes le recordó a cucarachas hambrientas.

Alicia y Rico España y la irrupción de una percepción geográfica diferencial

El ambiente de barrio pobre que condiciona a los niños por sus circunstancias sórdidas, lo contrarresta Lydia por su empeño de codearse física y espiritualmente con clases sociales acomodadas. A partir de un viraje del destino, el señor Osprey decide apoyar en la educación de los niños para alejarlos de esa influencia nada enriquecedora del barrio pobre. Al respecto, el narrador (p. 165) refleja de esta manera la nueva situación de Rico.

Hay que decir que la estancia de Rico en el colegio de ricos no fue tan desagradable como él pensó que sería. Un autobús escolar azul le recogía en la esquina de la calle ciento veintitrés con Broadway para el trayecto hacia el norte, hasta el condado Westchester, donde quedaba el colegio.

Alicia, su hija, por la vía del matrimonio con un contratista, inicia un cambio que le va a propiciar un acercamiento a la nueva cultura adquirida, la norteamericana, y el desmoronamiento de la cultura cubana inculcada en el seno familiar. Alicia y Rico, por caminos distintos, inician un trance hacia un estado cultural híbrido, según lo planteado por el narrador (p. 200-201):

Aunque fuese su destino tener a Raúl, al menos podía hallar consuelo en la prosperidad de sus hijos. Vivían a una gran distancia emocional de sus padres, pero no les habían ocurrido grandes tragedias. Mientras Rico avanzaba en su carrera. Alicia no sólo había superado las dificultades de su juventud, sino que había encontrado un buen marido— un contratista— al que conoció en 1973 cuando asistía a una reunión laboral en la parte alta de New York. Una vez hubiera amainado las confusiones de la adolescencia y después de haber andado a la deriva, se había ido a vivir a Troy, en el estado de New York, donde trabajaba en una tienda de alimentos naturales y compartía una casa con otros jóvenes de su edad [...] Era difícil de creer, pero la mujer de limpieza cubana tenía dos nietos, que para Lydia era fuente de gozo y satisfacción lejanos, pues ella y Raúl sólo los veían una o dos veces al año.

El dominio del idioma inglés por parte de Alicia, su hija, es una muestra del distanciamiento por causa de la cultura de hibridez con la primera generación de la diáspora, encarnada por Lydia, una percepción geográfica diferencial separa a las dos generaciones de la diáspora. Una salida en familia retrata esas diferencias (p. 114):

«No me gustan las trifulcas», dijo una vez en inglés (bickering) a Lydia y ésta se había enfadado, aun cuando había tenido que preguntar «Qué es bickering» Algo aciago acontecía en la familia España.

Raúl España, a pesar de sus años viviendo en New York, el idioma adquirido en la emigración, refleja su condición de forastero, no domina el habla extraña, denota lo escasamente integrado, marcado todavía, a pesar de los años en New York, del desarraigo. El narrador (p. 233) advierte al respecto que *Nadie le entendía en el modo en que hablaba [...] a menos que hubiese tomado unas copas.*

Rico y Alicia España se incorporan a una cultura de la mezcla, de la hibridez, el inglés se intercala con el español, su idioma materno, y sin embargo, se sienten más cómodos hablando en inglés. El proceso diaspórico está atenuado en ellos, en la segunda generación de la diáspora. Esa paulatina pérdida de la cubanidad y la emersión de la hibridez cultural la refleja el narrador (p. 85): *Mientras que el español de Rico era desigual como poco, principalmente a que se esforzaba mucho más en inglés.*

El dualismo de Lydia entre su cotidianidad en la megalópolis de New York y los recuerdos, nostalgia y melancolía por su vida pasada en la capital de provincias en Cuba ya no están presentes en Alicia y Rico España. Una condición híbrida va a caracterizar sus percepciones sociales y geográficas. Según el narrador (p; 233):

Nadie que hablase con él pensaría que era descendiente de una primera generación de nada. No tenía un discernible acento hispano, porque al cabo de años de tenaz esfuerzos, en la facultad y en el colegio, se había desprendido del tonillo callejero en su forma de hablar.

La percepción geográfica diferenciada respecto de la primera generación de la diáspora (Lydia y Raúl) está muy bien delineada en el nuevo cuadro social al que se integra y al paisaje que frecuenta en su ambiente laboral y en la zona residencial. El narrador (p; 233-234) insinúa que los entornos laboral y del domicilio de Rico se localizan en un exclusivo sector de la isla de Manhattan:

Se pasaba las horas sentado en un mullido sillón de cuero negro, en la penumbra de un despacho en la planta veintidós de un edificio de las Lincoln Towers, en la calle 70 oeste [...] Alquiló un apartamento cerca del Central Park.

La percepción unidimensional de la segunda generación de la diáspora respecto a lo cultural, la cubanía, la fuente que alimenta la geografía de la nostalgia, en Alicia y Rico España, la segunda generación de la diáspora, ha ido erosionándose hasta

estar completamente desmoronada. El narrador (p. 238) advierte que ese contexto perceptivo de Lydia y Raúl ya no formaba parte de la vida de Rico España:

Que su padre y su madre fuesen cubanos era una fuente de orgullo para él; que por sus venas corriera sangre española significaba un pasado rico y hermoso que ya no formaba parte real de su vida.

En Rico y Alicia los imaginarios geográficos de la cubanidad que alimentan la geografía de la nostalgia en Lydia y Raúl, ya no forjaban sensibilidades en ellos, la geografía como castigo que operaba en el subconsciente de Lydia no tiene significados en ellos, Rico y Alicia viven encajados en el presente, diametralmente opuesto a la experiencia vivida por Lydia y Raúl, conectados al presente y entramados con el pasado, una verdadera geografía de la diáspora.

CONCLUSIÓN

Los estudios contemporáneos en las humanidades y ciencias sociales al abordar el fenómeno sobre globalización y cultura, toma como referencia un hecho que identifica las nuevas realidades socioespaciales, ese suceso es la emigración conceptualizada como diáspora. En el presente trabajo se hace hincapié en las nuevas formas de identidad, alrededor de la cual se puede explicar la interrelación del sujeto diaspórico y la sociedad de acogida.

El abordaje de la diáspora en ciencias sociales, entre sus múltiples enfoques, puede ser emprendido desde la percepción, sensibilidad y el espacio vivido de la geografía humanística y geografía de los imaginarios de las geografías postmodernas. Estos giros culturales en geografía buscan descubrir aquello que transforma los sentidos tradicionalmente conferidos a las relaciones socioespaciales que están en íntima relación con el marco de la vida cotidiana. Pero la geografía de la percepción, la sensibilidad, el espacio vivido y geografía de los imaginarios, también están interesados en descifrar la contradicción manifiesta en la persona que por alguna motivación se ve forzada a emigrar, así cómo, las formas internalizadas de identidades socioespaciales y adicionalmente, cómo entran en contradicción cuando se está ante una nueva realidad territorial. El desarraigo a causa del abandono de paisajes y geografía conlleva a una transformación en la cartografía mental, donde lo aprehendido en un contexto social y espacial se desdibuja, y de cierta manera, entra en contradicción con la nueva realidad geográfica.

En la novela de Oscar Hijuelos, es posible reconocer dos momentos de la diáspora, que se imbrican a las formas de identidades de Lydia y Raúl y sus hijos, Alicia y Rico.

La primera y segunda generación de la diáspora, dos realidades socioespaciales con sus visiones cada quien, diferenciadas a partir de la integración a la megalópolis de New York, la sociedad de acogida, y desmoronamiento paulatino de los recuerdos, nostalgias y geografía dejadas atrás, en su Cuba natal.

De los nueve elementos definitorios de diáspora de Robin Cohen, citados en Sorj, en la novela de Oscar Hijuelos se aprecian cinco de esos conceptos:

1. Una memoria colectiva y mito sobre la tierra natal de su localización, historia y realizaciones.
2. Una fuerte conciencia grupal basada en un sentido de diferencia.
3. Una relación problemática con la sociedad huésped, sugiriendo una falta de aceptación.
4. Un sentido de empatía y solidaridad con miembros de la misma comunidad en el otro país.
5. La posibilidad de una vida enriquecedora, distintivamente reactiva, en el país huésped con la tolerancia del pluralismo.

El giro cultural en geografía o nueva geografía cultural, a partir de la percepción, sensibilidad y el espacio vivido de la geografía humanista y la geografía de los imaginarios de las geografías postmodernas, proveen un conjunto de herramientas que ayudan a comprender realidades territoriales y socioespaciales que pueden ser identificadas en la literatura, en narraciones y diálogos de personajes, como ha sido la idea central de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAPEL, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía*, Vol. VII, Nros. 1 – 2. Barcelona. España.
- COHEN, R. (1997). *Global diaspora: An introduction*. University of Washington press. Seattle. USA.
- CUNILL Grau, P. (2004). *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*. Editorial de la Fundación Polar. Caracas. Venezuela.
- GREGORY, D. (1994). *Geographical imaginations*. Blackwell Publishers. Cambridge. UK.

- HIERNAUX, D. (2012). Los imaginarios urbanos: Una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. En *Hiernaux y Lindon (2012) (comps.)*. Editorial Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. Barcelona. España.
- HIJUELOS, O. (2001). *La emperatriz de mis sueños*. Editorial Tusquets. Barcelona. España.
- LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Editorial Capitán Swing. Madrid. España.
- LINDES, P. (2004). Inmigración e identidad. Documento en Línea. Universidad Complutense de Madrid. Instituto Universitario Iepala. (Trabajo para el grado de máster). Disponible de la página web web: http://redes.eurosur.org/investigacion/trabajos_teoricos_individuales/PedroPascual.pdf [Consultado el 22ago2016].
- MARLEY, B. (1973). *Concrete Jungle*. En *Catch a fire*. [Lp]. Island Record. Londres. UK.
- SANTOS, M. (2000). El territorio, un agregado de espacios banales. *Boletín de estudios geográficos*. N° 96: 87-96. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Geografía.
- SOJA, E. (1996). Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places. Documento en línea. . Disponible en la página web: <https://books.google.co.ve/books?id=Fn3sKXsAPRMC&dq=The+trialectics+of+spatiality+books&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjLv6mkmLrOAhVK4CYKHT6qBKQQ6AEIITAB> [Consultado el 13ago2016].
- SORJ, B. (2007). Diáspora, judaísmo y teoría social. Documento en Línea. *Revista Cultura y religión*. Vol. 1, N° 1: 1-12. Instituto Isluga- Unap. Disponible en el sitio web: <http://www.culturayreligion.cl/samples/articulos/Di%E1spora.pdf> [Consultado el 12/jul/2016].
- THRIFT, N. (2008). *Non representational theory: Space/Politics/Affects*. Documento en Línea. Disponible en la página web: [https://books.google.co.ve/books?id=0LM6UedgqA0C&printsec=frontcover&dq=Thrift,+Nigel+\(2008\).+Non+representational+theory&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjw_](https://books.google.co.ve/books?id=0LM6UedgqA0C&printsec=frontcover&dq=Thrift,+Nigel+(2008).+Non+representational+theory&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjw_)

rqWu7rOAhXJ1CYKHWZpBBwQ6AEIHDA A#v=onepage&q&f=false N.York and London, Routledge Editions. [Consultado el 7ago2016].

WETSTTEIN, G. (2011). *La vida es una historia*. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas. Venezuela.

DANIEL ACHÉ ACHÉ. Licenciado en geografía. Magister Scientiarum en Análisis Espacial y Gestión del Territorio. Profesor Asociado de la Cátedra de Geografía Económica. Escuela de Estudios Internacionales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Faces). Universidad Central de Venezuela (Ucv).

danielache2@gmail.com